

Como hijas de Dios, se están preparando para nombramientos eternos, y cada una tiene

IDENTIDAD,  
NATURALEZA Y

RESPONSABILIDAD FEMENINAS.

El éxito de las familias, de las comunidades, de esta Iglesia y del hermoso plan de salvación depende de la fidelidad de ustedes... Nuestro

Padre Celestial proponía que la Sociedad de Socorro ayudara a edificar a Su pueblo y prepararlo para las bendiciones del templo. Él estableció esta organización para alinear a Sus hijas con Su obra y conseguir su ayuda en la edificación de Su reino y el fortalecimiento de los hogares de Sión.”

- Hermana Julie B. Beck



Un lápiz colocado detrás de la oreja  
para anotar impresiones:

Mantenga un diario espiritual de  
las veces en que usted ha recibido  
conocimiento espiritual de su identidad  
como hija de Dios.

---

Lea las escrituras

---

¡Hay polvo de tiza en su falda de la lección  
de la Primaria que enseñó hoy!

El enseñar a los demás (en nuestras  
familias, en llamamientos de la Iglesia,  
como maestra visitante, y en la comunidad)  
nos da oportunidad de que nosotras  
mismas podamos crecer y aprender.

---

Pónganse de pie y  
compartan su testimonio

Todas representamos diferentes cosas para  
diferentes personas; a veces somos una hija,  
una amiga, una madre o hermana. Otras veces  
podemos ser una maestra, una alumna, una  
empleada, o ¡la jefa! Todas estas etiquetas  
fluctúan constantemente dependiendo de  
nuestro entorno – pero una no cambia –  
el ser hija de Dios.

Las solapas de esta página se pueden  
superponer y arreglar en una variedad de  
formas, lo que ilustra cómo nosotras  
también somos vistas de diferentes maneras  
en diferentes épocas. A través de todos  
estos roles, podemos acercarnos a nuestras  
verdaderas identidades como hijas de Dios  
cuando actuamos como discípulas de Cristo.  
Cada solapa representa una manera en  
que podemos llegar a comprender nuestro  
potencial como hijas de Dios.

El presidente Uchtdorf dijo: “El discipulado  
es una jornada. Necesitamos las lecciones  
refinadoras de esa jornada para formar  
nuestro carácter y purificar nuestro corazón.  
Al caminar con paciencia por el camino del  
discipulado, nos demostramos a nosotros  
mismos la fortaleza de nuestra fe y nuestra  
disposición de aceptar la voluntad de Dios  
en lugar de la nuestra.”

A medida que realizamos esta jornada del  
discipulado, y recordamos nuestra identidad  
como hijas de Dios, podemos hallar gran  
gozo y paz al saber que hay un plan para  
nosotras, que nos merecemos las más  
grandes bendiciones de Dios, y que se  
nos necesita para hacer la obra de Dios.

Mensaje de MV de marzo de 2012: Hijas de Mi Reino  
[inkablinka.com](http://inkablinka.com)

Piense, reflexione y considere su  
relación con su Padre Celestial.  
Recuerde que Él la ama.

---

Ore a menudo.

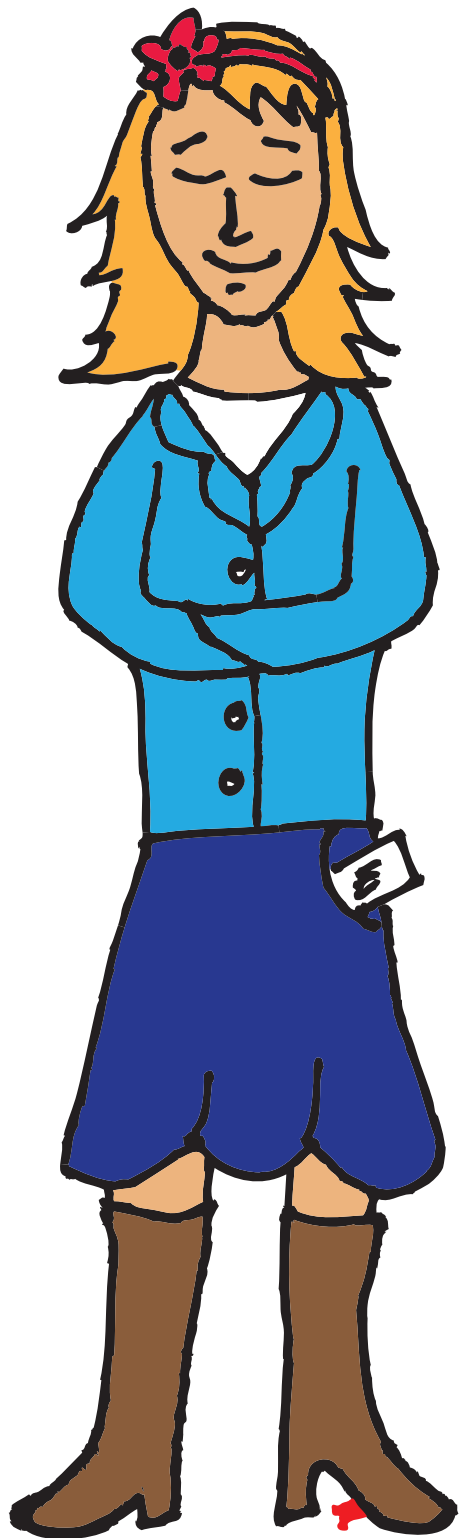
---

Mantenga vigente su  
recomendación para el templo

---

¡Un bocadillo de fruta se pegó a su bota  
cuando, en la Iglesia, usted ayudó a un  
niño cuya madre necesitaba ayuda

Sea una cuidadora.



Como hijas de Dios, se están preparando para nombramientos eternos, y cada una tiene  
IDENTIDAD,  
NATURALEZA Y  
RESPONSABILIDAD FEMENINAS.

El éxito de las familias, de las comunidades, de esta Iglesia y del hermoso plan de salvación depende de la fidelidad de ustedes... Nuestro Padre Celestial proponía que la Sociedad de Socorro ayudara a edificar a Su pueblo y prepararlo para las bendiciones del templo. Él estableció esta organización para alinear a Sus hijas con Su obra y conseguir su ayuda en la edificación de Su reino y el fortalecimiento de los hogares de Sión.”

- Hermana Julie B. Beck

